



Salud y Negocios

Maribel Ramírez Coronel

✉ maribel.coronel@eleconomista.mx

Rumbo a la prevención, ahorcan a institutos nacionales de salud

Es claro que el secretario **David Kershenobich**, no la tiene fácil, y lo recién sucedido en el Hospital Infantil de México Federico Gómez -donde 45 de sus médicos cirujanos imploran insumos para las cirugías de sus pequeños y graves pacientes- evidenció que no hay narrativa coherente para explicar lo que sucede con el sistema público de salud en el país.

Las palabras de las autoridades de que todo está bien -de que los tropiezos se resuelven de inmediato; de que la carencia y el desabasto ya casi, ahora sí, ya merito, está resuelto-, se tropiezan con la terca realidad. El hecho es que la salud pública está ahorcada presupuestalmente -2.5% del PIB es ínfimo y absolutamente insuficiente cuando la recomendación internacional es de al menos 6% del PIB; el promedio que invierte la OCDE es 12.8% del PIB. En los hospitales donde se atienden los casos graves la carencia es más evidente e inocultable.

Algo que la actual administración no ha esclarecido, pero es donde está atorada, es que parte de la estrategia para voltear el sistema hacia la prevención en el primer nivel de atención, está que ese camino incluye la inanición al tercer nivel, es decir a minimizar la medicina de alta especialidad que históricamente absorbe más recursos por su complejidad y alto costo.

Ahí se explican todas las angustias en la

red de 13 Institutos Nacionales de Salud (INS) del CCINSHAE, más el Hospital General de México (HGM), cuyas privaciones este año han caído a niveles inconcebibles. Y es de lo que se sabe, pero en IMSS e ISSSTE no es muy diferente la realidad.

Nadie niega que es necesario priorizar la prevención (donde el costo por vida salvada es 10 veces menor que tratar la enfermedad a posteriori), pero ¿a qué precio? ¿No ven que afectan a los más vulnerables? Sólo por dar un dato: El tercer nivel atiende al 20% de casos complejos que representan el 80% de la carga mortal en niños pobres. Hay proyecciones del Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP) donde sin inversión equilibrada en salud, el desabasto elevaría la mortalidad infantil en 5-7% para 2026.

El doctor Kershenobich dijo en entrevista con **Juan Becerra** en Radio Fórmula, que el rezago de cirugías en el HIMFG no es un problema de falta de dinero sino administrativo. Junto con el subsecretario **Eduardo Clark** fueron al hospital y un "diálogo directo" con los médicos "destrabó" el problema. Sin dar detalle, el asunto -dijo- está resuelto. Difícil de creer.

Primero, si era algo sencillo, ¿por qué el director general del HIMFG, **Adrián Chávez López**, no lo resolvió antes? ¿por qué reaccionaron hasta que los 45 médicos cirujanos enviaron una carta a Presidencia? Las

denuncias públicas de carencias insostenibles en el HIMFG vienen desde abril, y 7 meses después nos enteramos que era algo sencillo de resolver.

Ahora. Si ese es el camino, hay que seguirlo. Si una carta de médicos a la Presidencia derivó en una visita al HIMFG, y se ubicó y resolvió pronto el problema, es urgente y fundamental que todos los médicos de cada hospital de alta especialidad envíen su carta a Atención Ciudadana de Presidencia. Y mejor aún, que las autoridades de Salud visiten uno a uno los INS, constaten las condiciones y desatoren cada caso. Para que evidencien cómo al Hospital General de México le falta desde lo más elemental y básico como jabón y gel antibacterial para desinfectarse las manos; que vean en Cancerología, cómo los apagones eléctricos obligaron a detener las radioterapias, y que la insuficiencia de tratamientos y todo tipo de insumos alargan las listas de espera; que en Cardiología vean las insuficientes pruebas de laboratorio y esperas de meses para cirugías; que en Neurología atestigüen cómo no funciona las resonancias magnéticas y no hay neuroimplantes para sus pacientes.

Otra opción es que los legisladores, si quisieran, sean la solución; que esta semana al discutir el presupuesto 2026, hagan ajustes para evitar el colapso de la alta especialidad médica mexicana.